

共に取り組もう！

マリア・アレハンドラ・モラレス・アラナ

今年3月、日本政府の第3回 Juntos!!プログラムに参加する機会に恵まれた。Juntos!!は日本の歴史と発展の理解促進を目指すだけでなく、習得に長い時間がかかるであろう日本の良い習慣を他の社会においても実現することを促進するイニシアチブでもある。

ラテンアメリカは、危機を乗り越え、全ての国民の発展を実現するために必要な確固とした基盤及び原則の上に社会を構築する術を、日本の経験や重大課題から学ぶことができるだろう。では、他国と比較し日本に優位性を与えた良い習慣とは一体何なのだろうか。

まず最初に、日本社会とラテンアメリカ社会の間の歴史的相違点に注目することが重要である。この意味で次の二点を考慮する必要がある。日本の第二次世界大戦への参戦と、終戦と同時に終わりを告げた帝国主義政策である。帝国主義から近代国家の特徴を持つ立憲君主国として確立するまでの過程は、恐らく、日本史における最も興味深い教訓のひとつであろう。権力の分散化により（国は）国民に権力を返還したが、それが日本の政治を弱体化するどころか強化することとなった。

この事実から重要なことが分かる。より良い社会を実現することができるのは権力を誇示する人間ではなく、より良い社会へと変化するために必要なのは、国民各々が社会の変革に如何に取り組むかということである。

今回、日本の歴史や政治、文化について学ぶことにより、社会を構築する際の個々の価値を再発見することができた。社会は、そこに所属する国民が個人としてもしっかり機能することにより機能する。個人が集団に活力を与え、価値を付与する。団体としての原則や価値、理想といったものは、そのメンバーが各々しっかりとそれを実行する時にのみ実現するものである。つまり、社会とは、権力者を含めその社会を構成する一人一人を映し出す鏡のようなものだ。

各個人はその社会の制度を確立するのに何らかの重要な役割を担う。つまり、規範や規則が組織・機関となるために必要な価値や性質を（規範や規則に）与えるためには、その社会が認める正当性・合法性が必要であり、その正当性は、規範や規則が信用され実際に実践される場合にのみ存在する。

その意味で国民一人ひとりが一つの制度の変革過程において主役的役割を果たすと言え

る。もちろんグアテマラにおいても。この様な考え方は、グアテマラの現状に対処するための重要な参考になり得る。

過去3年間、我々はグアテマラの制度の修正に徹底的に取り組んできたが、その作業はまだ終了していない。一方、修正作業と並行して弱体化した制度の改革作業にも取り組む必要がある。

日本が経験した学習プロセスを踏まえて紹介すると、社会において守るべきその原則や価値を、その社会の一員として認識せず実践しない者には（制度の変革という重要な任務を）委任する訳にはいかない。この前提に基づくと、全ての人々にある種の疑問が生じることとなる。“私は自分の社会の制度改革に向けて何をしているのか。現在の自分の（社会的）地位から、法が尊重される文化を上げるために如何に貢献できるか。私は正直で礼儀正しく、感謝の念を持ち、献身的であるか。全ての場所において真実と正義を守っているか。”

我々の行動一つ一つが我々の社会の在り方に直接的な影響を及ぼすことを忘れてはならない。我々一人一人がグアテマラのために行動する国民になるよう努めよう。共に取り組み、我々の国を作り上げよう！



del pueblo japonés, me ha permitido redescubrir el valor del individuo en la construcción de las sociedades. Una sociedad funciona cuando las personas que la integran son funcionales en lo individual. La individualidad alimenta al colectivo, le da valor. La conformación de los principios, valores e ideales de un grupo, solamente cobra vida cuando estos son puestos en práctica por cada ciudadano en lo particular. Esto nos demuestra que las sociedades, tanto como quienes las representan en el poder, si son, en algún sentido, un reflejo de lo que somos en lo individual los ciudadanos que la integramos. Cada miembro de una sociedad tiene un rol imperante en la construcción de la institucionalidad, pues para dotar del valor y carácter que necesitan las normas formales para convertirse en instituciones, se necesita la legitimidad que solo da el pueblo y la misma se construye cuando se cree en las normas y las mismas son puestas en práctica.

En este sentido, cada ciudadano asume un papel protagónico en el proceso de transformación del sistema. Esto aplica, desde luego, también para Guatemala; pues de este análisis surge una reflexión importante para atender el momento que estamos viviendo. Hemos atravesado en los últimos tres años, con sus éxitos y fallos, un proceso exhaustivo de depuración del sistema. El mismo aún no culmina. Sin embargo, de manera paralela, debe empezarse a trabajar en la remodelación de las instituciones que hoy se encuentran debilitadas. Derivado de la experiencia que recojo del proceso de aprendizaje de Japón, me atrevo a decir que es una tarea que no puede ni debe ser delegada a actores que no se identifiquen, ni practiquen, los principios y valores que defendemos como sociedad. De esta premisa nace una serie de interrogantes que deberían plantearse todos los individuos. ¿Qué estoy haciendo yo para transformar el sistema y mi sociedad? ¿Cómo contribuyo a la construcción de la cultura de legalidad desde los espacios en que me desenvuelvo? ¿Estoy siendo yo honesto, respetuosos, honrado, dedicado? ¿Defiendo la verdad y la justicia a cada lugar que voy?

No debemos olvidar que cada uno de nuestros actos tiene una consecuencia directa sobre la forma en que se desenvuelve nuestra sociedad. Trabajemos cada uno por convertirnos en el ciudadano que aspiramos ver trabajando por Guatemala. ¡Hagámoslo *Juntos* y construyamos país!

FOTOGRAFÍA: JORGE DE LEÓN / EL PERIÓDICO

MARÍA ALEJANDRA
MORALES ARANA
SOCIEDAD DE PLUMAS

¡Trabajemos Juntos!

En el mes de marzo de este año, tuve la oportunidad de ser seleccionada para participar en la tercera edición del Programa Juntos del gobierno de Japón. "Juntos" es una iniciativa que no solamente busca promover el entendimiento de la historia y desarrollo de Japón, sino pretende incentivar la implementación de las buenas prácticas —producto de un largo proceso de aprendizaje— en otras sociedades. Indudablemente, Latinoamérica puede aprender mucho de esta experiencia, del enorme desafío, y oportunidad, que representa superar la crisis para construir una sociedad sobre bases y principios sólidos que contribuyan al desarrollo de todos los ciudadanos. Pero ¿cuáles son esas buenas prácticas que han dado al pueblo japonés una ventaja sobre el resto del mundo?

En principio, es importante hacer notar los contrastes históricos que distancian a la sociedad japonesa de las latinoamericanas. En este sentido, deben evaluarse dos factores; su participación en la Segunda Guerra Mundial y su política imperialista que culmina al finalizar la guerra. El paso del imperialismo hacia el establecimiento de una Monarquía Constitucional con las características de un Estado Moderno, es probablemente una de las lecciones más interesantes de la historia del Japón, pues en el afán de descentralizar el poder para devolver valor a la ciudadanía, no debilita sus políticas, sino las fortalece al conceder poder a cada individuo de su sociedad. El empoderamiento del individuo se hace efectivo gracias a una importante apuesta por la institucionalidad. De aquí nace una reflexión importante: no son las personas que ostentan el poder quienes tienen la capacidad real de cambiar a una sociedad o al sistema que la representa, el cambio depende del compromiso de los individuos con el proceso de transformación.

La oportunidad de conocer de cerca la historia, política y cultura